

Tukyo'mët Nëxëy - La Camisa de Ayutla

Apuntes sobre vestimenta, identidad y bordados masculinos

La vestimenta de las personas, además de satisfacer la necesidad de cubrirse, da identidad y va cambiando con el tiempo. Antes de la llegada de los españoles, igual que en toda Mesoamérica, el pueblo mixe (**ayuujk**) elaboraba prendas en telar de cintura para lo que se realizaba hilo de algodón utilizando un pequeño objeto conocido como “malacate”. La comunidad mixe de Ayutla no fue la excepción, pues hay evidencias de que se elaboraban prendas en telar de cintura y se hilaba con malacate. Las personas mayores de este pueblo aún conocen y nombran este instrumento como **pe'ejt tsääj** (o “piedra para hilar”).

Para rastrear la historia que precede a la camisa de Ayutla Mixe que se presenta en esta exposición, algunas personas mayores de la comunidad han dado su testimonio. **Nan** Elena Vásquez recuerda que en su infancia las personas traían algodón de las partes bajas de la región mixe, era azotado para limpiarlo y después hacer el hilo. Ella describe el sonido característico que producían las personas azotando algodón simultáneamente en sus hogares desde las primeras horas de la madrugada. Según cuenta **tat** Fidel Jacinto, nacido en 1924 en Ayutla, su madre, **nan** Jacinta Agapita, vestía un huipil blanco que tejía en telar de cintura y también sembraba algodón en pequeña escala en las partes cálidas del mismo municipio. Por otra parte, Roberto de la Cerda comenta en 1940 que en esta comunidad: “Para hilar la lana y el algodón se usa el primitivo malacate, y para los tejidos el telar prehispánico o llamado de ‘machetito.’ [...] En Ayutla y otros lugares visten huipil y enagua de manta blanca y una mantilla del mismo género que portan en la cabeza.” Podemos afirmar entonces que durante la primera mitad del siglo XX, aún se confeccionaban huipiles en telar de cintura y aún se hilaba a mano con **pe'ejt tsääj** en la comunidad de Ayutla. Con el tiempo, la ropa confeccionada con manta tuvo mayor prestigio y el telar de cintura fue cayendo, lamentablemente, en desuso.

Tukyo'mèt Nèxèy - La camisa de Ayutla

Nicholas Johnson escribe que a finales del siglo XIX, las comunidades de Oaxaca comenzaron a comprar máquinas de coser: “En cuanto a la presencia de la máquina de coser en Oaxaca, un agente de ventas de Singer reportó una venta de 410 máquinas en 1888, durante un periodo de 18 meses (Beatty, 2015).” Se puede decir entonces que a finales del siglo XIX y principios del XX surgieron muchos de los bordados a máquina que hoy caracterizan a diversas comunidades mixes como Alotepec, Tlahuitoltepec o, en este caso, la camisa de Ayutla. Según testimonio de **nan** Elena Vásquez, poseer una máquina de coser era signo de mucha fortuna y eran sobre todo los hombres los encargados de confeccionar ropa y hacer los bordados con la máquina. El padre de su suegro, **tat** José Julián, adquirió una máquina de coser a principios del siglo XX que dejó después en herencia y que era muy apreciada por la familia. En la actualidad, muchas familias conservan estas antiguas máquinas en sus hogares.

La camisa se caracteriza principalmente por la pechera, así como por una bolsa grande en la sección lateral derecha. Lleva bordados en el cuello, en los hombros, en la espalda, en los puños y, sobre todo, en la pechera. Las líneas de los adornos son rectas y en zigzag. Algunas formas, como en secuencia de grecas, forman rombos y dos franjas en forma de cadenas a la altura del pecho. Uno de los bordadores más reconocidos y más recordados en Ayutla es **tat** Ignacio José, fallecido el 10 de agosto de 1998 a una edad avanzada. Una camisa hecha por **tat** Nacho es ahora una reliquia histórica que muchas personas conservan con aprecio. El Museo Textil de Oaxaca resguarda un traje completo, camisa y calzón, muy probablemente confeccionado y bordado por **tat** Ignacio José.

A diferencia de otras comunidades en donde las camisas de hombre han retomado bordados del traje de las mujeres, la camisa masculina de Ayutla ha incluido bordados desde un inicio, probablemente porque las máquinas, en un principio, fueron operadas sobre todo por los varones. Aunque estas camisas están hechas a máquina, el trabajo sigue siendo artesanal puesto que las líneas y los bordados curvos no se programan en la máquina: es la mano del bordador quien dirige la tela.

Por fortuna, **tat** Nacho heredó su conocimiento, esta vez a una bordadora: nan Concepción Flores, quien en la actualidad continúa realizando este bello trabajo en la comunidad de Ayutla. La camisa de Ayutla se continúa utilizando en fiestas y en momentos importantes, a veces con adecuaciones que hacen de ella una prenda viva que nos da identidad.

Los bordados de la camisa de Ayutla se han ampliado a otras prendas. Mientras que en otras comunidades la camisa masculina retoma bordados de las blusas, en Ayutla **nan** Concepción Flores confecciona blusas femeninas que incluyen bordados propios de las camisas masculinas. Afortunadamente, más personas están involucrándose gradualmente en la confección de las camisas bordadas, lo que asegura su transmisión a las nuevas generaciones. El pueblo de Ayutla Mixe valora esta gran herencia artesanal que la convierte en patrimonio vivo comunitario.